

EL PICAMADEROS NEGRO (*Dryocopus martius*) EN EL SISTEMA CENTRAL

Francisco Javier
ORTEGA

Plaza San Juan de Covas 1
28925 Alcorcón (Madrid)
javier.ortega@pme.meh.es

INTRODUCCION

El pito o picamaderos negro (*Dryocopus martius*) es el mayor representante europeo de la familia Picidae. Su distribución es Paleártica, y se extiende desde el norte de España por Europa central y oriental, llegando hasta las penínsulas de Escandinavia y los Balcanes, y hacia el este por el Cáucaso y Rusia hasta China y norte de Japón. En las tres penínsulas del sur de Europa, todavía existen varias poblaciones aisladas y relictas: centro de España (probablemente extinta), sur de Italia y norte de Grecia (Cramp 1985; Winkler *et al.* 1995).

De carácter generalmente sedentario, los adultos permanecen todo el año en las inmediaciones de sus territorios, aunque algunos individuos, tanto jóvenes como adultos, realizan movimientos dispersivos en otoño e invierno (Bernis 1970; Cramp 1985; Gorman 2004).

Su población en Europa se considera estable (entre 750.000-1.400.000 parejas), y aunque en algunos países está incrementándose y en expansión, en otros ha decrecido y desaparecido de algunas zonas (BirdLife International 2004).

En la península Ibérica, con una población estimada de unas 1.500 parejas en 2002, se distribuye únicamente por el norte de España, en dos núcleos separados: cordillera Cantábrica (Galicia, Asturias, Castilla y León y Cantabria) y Pirineos (País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña), aunque en ciertas zonas limítrofes (norte de Burgos y Álava) se está expandiendo hasta llegar a formar un área continua entre ambos núcleos (Simal y Herrero 2003). Este aumento de población se debe principalmente a una

RESUMEN

Se revisa la distribución histórica y actual del picamaderos negro (*Dryocopus martius*) en Madrid y provincias limítrofes del Sistema Central. Se recopilieron 20 citas, de las cuales 15 son anteriores a 1990, cuando se le veía por la sierra de Guadarrama, Somosierra y macizo de Ayllón, tanto en periodo estival como en invierno, con alguna posible nidificación hasta mediados del siglo XX; también se citó en los valles del Tiétar y Tajo toledanos y en otras provincias del centro y sur de España. En las dos últimas décadas hay otros cinco avistamientos en el Guadarrama, presumiblemente jóvenes en etapa dispersiva, y

mayor cobertura de censo y a la reciente colonización de masas forestales, cada vez más maduras, procedentes de repoblación (Simal y Herrero 2003).

En el Sistema Central es el más escaso y desconocido de las cinco especies de pájaros carpinteros de la zona, considerándose actualmente en Madrid y Toledo como especie accidental (De la Puente *et al.* 2009; Sánchez 2009) y con probables reproducciones hasta mediados o finales del siglo XX, en donde habitaba, aunque de manera escasa, los bosques de hayas, robledales (melojares) y pinares de las sierras de Guadarrama, Somosierra y Ayllón (Noval 1975; Purroy 1997; Simal y Herrero 2003).

Fuera del Sistema Central también se le ha observado en las últimas décadas por zonas del centro y sur peninsular: Soria, Zamora, Málaga y Jaén, algunas de ellas muy alejadas de su núcleo principal de reproducción (Garrido y Alba 1997; Sanz-Zuasti y Velasco 2005; D. Ortega com. pers.).

El presente trabajo revisa la distribución pasada y actual de este picamaderos en la provincia de Madrid y otras provincias colindantes del Sistema Central (Ávila, Segovia, Guadalajara y Toledo), con el fin de ver su evolución a lo largo de estas décadas, y determinar su estatus y preferencias de hábitat.

MATERIAL Y MÉTODOS

una nidificación probable en 1991 en los pinares del puerto de Canencia. Las citas son sobre todo en pinares, melojares y hayedos. En Madrid actualmente se le considera accidental.

PALABRAS CLAVE: distribución actual, distribución histórica, estatus, masas forestales, revisión bibliográfica.

Se ha recopilado, de la manera más exhaustiva posible, toda la bibliografía disponible sobre la especie, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Para ello, se han consultado obras de naturalistas y cazadores que visitaron la región central en épocas pasadas y sobre todo se han revisado artículos y “Noticiarios ornitológicos” de la revista *Ardeola*, desde el volumen n.º I hasta el n.º 57, así como diversos atlas y anuarios ornitológicos nacionales y provinciales. Además, se ha solicitado información a diversos foros y blogs ornitológicos (p. ej. Avesforum, Foro Sierra de Guadarrama), a revistas especializadas (*Quercus*) y a otros ornitólogos en conversaciones personales.

Para ver su distribución espacial dentro del área de estudio, todas las citas obtenidas se han revisado y cartografiado,



utilizando cartografía impresa del IGN y digital: Google-Earth y el programa Sigpac del MAGRAMA (sigpac.mapa.es/fega/visor/). Se han elaborado dos mapas. El primero del centro de España (Sistema Central), que incluye toda la provincia de Madrid y las zonas de otras provincias (Ávila, Guadalajara, Segovia y Toledo) con territorios dentro del Sistema Central —desde la sierra de Ayllón hasta Gredos— y como límite sur el río Tajo, para las citas anteriores a 1990. El segundo de la Comunidad de Madrid y cuadrículas de otras provincias que comparten territorio con Madrid, en cuadrículas UTM de 10x10 km con las observaciones actuales desde 1990 hasta 2009, diferenciando si son estivales o invernales, tal como se viene utilizando en atlas y anuarios ornitológicos de la región (Díaz *et al.* 1984; Del Moral *et al.* 2002; De la Puente *et al.* 2009).

Tipo	Provincia	Zona y Localidad	Paraje	Fecha	Hábitat	UTM	Referencia
Citas históricas	Madrid	Montejo de la Sierra	Hayedo de Montejo	Inviernos 1900-1920	Hayedo		Bernaldo de Quirós 1956
	Madrid	Montejo de la Sierra	Hayedo de Montejo	01-12-1950	Hayedo		Bernaldo de Quirós 1956
	Madrid	Montejo de la Sierra	Hayedo de Montejo	27-01-1951	Hayedo		Bernaldo de Quirós 1956
	Madrid	Canencia	Pinar de Canencia	1945-1960	Pinar		Trigo de Yarto 1960
	Madrid	La Hiruela	El Robledal	1945-1960	Melojar		Trigo de Yarto 1960
	Madrid	Rascafría	Puerto de Cotos y Peñalara	1945-1960	Pinar		Trigo de Yarto 1960
	Madrid	Montejo de la Sierra	El Chaparral	Julio-agosto 1957	Hayedo		Trigo de Yarto 1960
	Segovia	La Granja de San Ildefonso	Montes de Valsain	Verano 1960-1963	Pinar		F. Bernis en L. M. Carrascal com. pers.
	Guadalajara	El Cardoso de la Sierra	Alto Jarama	1945-1960	Melojar		Trigo de Yarto 1960
	Guadalajara	Peñalba de la Sierra	Alto Jaramilla	1945-1960	Melojar		Trigo de Yarto 1960
	Guadalajara	Peñalba de la Sierra	Sierra de Tejeda Negra	II-06-1961	Hayedo		Trigo de Yarto 1961
	Citas actuales	Toledo	Navamorcuende	Sierra de San Vicente-El Encinarejo	01-07-1973	Encinar	
Toledo		Talavera la Nueva	Río Tajo	28-08-1982	Alameda		Martín 2004
Madrid		Montejo de la Sierra	Hayedo de Montejo	Noviembre 1985	Hayedo		J. de Prada Redondo com. pers.
Toledo		Bargas	Río Guadarrama	Mayo 1988-1989	Alameda		Tajuelo 2004
Madrid		Miraflores de la Sierra	Puerto de Canencia	Primavera 1991	Pinar	VL32	Díaz <i>et al.</i> 1994
Madrid		Pimilla del Valle	Río Lozoya	27-05-1993	Fresneda	VL33	F. J. García, I. Sánchez y V. López com. pers.
Madrid		Navarredonda	Reajo Alto	15-07-2007	Pinar	VL34	Carrascal 2007
Ávila		Peguerinos	Pinar de Peguerinos	01-12-2007	Pinar	UK99	B. Ballester com. pers.
Segovia		La Granja de San Ildefonso	Montes de Valsain	Invierno 2008-2009	Pinar	VL12	J. M. Velasco com. pers.

Tabla 1. Citas de picamaderos negro históricas (1900-1989) en el Sistema Central y valle del Tajo (mótese la desigual información de las fechas y períodos anuales), y actuales (1990-2009) en la sierra de Guadarrama.

Para estudiar su fenología y distribución temporal, cada observación con fecha concreta se ha agrupado por meses. Para ver su estatus en la región se han considerado tres periodos anuales (estival, otoñal e invernal), según diversos autores y la bibliografía consultada (Noval 1975; Cramp 1985; García y Sánchez 2002; Gorman 2004). El periodo estival o reproductivo (primavera y principios de verano) comprende de marzo a julio, e incluiría las siguientes etapas: construcción del nido, celo y cortejo (marzo-abril), puesta e incubación (I al 15 de mayo), y la crianza y ceba (15 de mayo-30 de junio). Sus primeros vuelos son en julio, dilatándose hasta mediados su etapa de dependencia paternal. El periodo otoñal o de independencia y dispersión juvenil abarcaría del 15 de julio hasta el 30 de octubre, y el invernal desde el I de noviembre hasta el 28 de febrero.

Finalmente, se estudia la preferencia de hábitat, viendo el porcentaje e importancia de cada masa y especie forestal para este picamaderos, considerando su altitud y distribución espacial en el Sistema Central, a fin de ver si su presencia y población es estable o irregular en la región y comparándolo con otras poblaciones.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se han recopilado 20 citas, de las cuales 15 son anteriores a 1990 y 5 corresponden al periodo entre 1990 y 2009 (tabla I). En primer lugar se presenta su distribución histórica hasta 1989, y después la actual, desde 1990 hasta la fecha. Posteriormente, se analiza la variación temporal de las citas y los distintos tipos de masas forestales utilizados por la especie en el Sistema Central.

Distribución histórica

Hasta 1989 se han recopilado una quincena de citas repartidas en diez localidades en cuatro provincias del área de estudio, (tabla I, figura I): Madrid (8), Guadalajara (3), Toledo (3) y Segovia (1).

Así, algunos de los autores de finales del siglo XIX y principios del XX, afirmaban que el *driocopo negro* o *pito negro* —como también se le ha denominado— habitaba, aunque de manera puntual, el centro de España (sierras de Guadarrama y Somosierra). Los

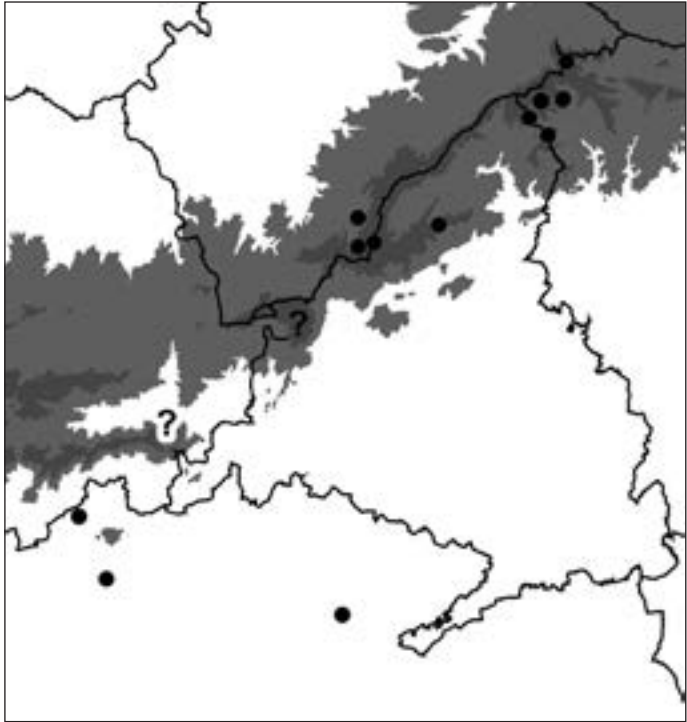


Figura 1. Distribución del picamaderos negro hasta 1989 en el Sistema Central y valle del Tajo. Círculo: cita segura. Interrogación: cita posible. Las zonas superiores a 1.000 m de altitud se muestran en gris.

primeros naturalistas que lo citan en sus obras son Mariano de la Paz Graells (1854) como “raro en la provincia de Madrid”, y Alfredo E. Brehm (1880), quien indica que “vive en los Pirineos y en España, al menos en la sierra de Guadarrama”. Aunque ambos conocían bien la especie y la zona, lo mencionan de una manera poco precisa. Arévalo y Baca (1887) también lo nombra como “accidental en España, habiéndose hallado algunos individuos en Madrid”, y citando a De la Paz Graells (1854) como referencia. Otros ornitólogos que visitaron varias veces las sierras de Guadarrama y Gredos, sobre todo los pinares segovianos de Valsaín (La Granja) en varios periodos desde finales del XIX y primeros XX —Lord Lilford (1866), Castellarnau (1877) y Witherby (1928)— no lo observan ni lo mencionan en sus escritos, a pesar que J. M^a de Castellarnau, ingeniero de montes instalado en Valsaín, era un gran conocedor de la zona.

Posteriormente, Gil Lletget (1945) dice que ha sido citado en el Guadarrama en invierno.

En la década de los 50 del siglo XX el preparador del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, José Luis Bernaldo de Quirós, es el primero en hacer una revisión sobre la especie en el centro de España (Bernardo de Quirós 1956), citando también a autores anteriores (p. ej. Brehm, Arévalo y Baca), pero sobre todo, haciendo referencia a su colega Gil Lletget, que le informó que estaba citado en el Sistema Central de Guadarrama, adonde llegaría los inviernos muy fríos procedente del norte. Él mismo, en varias excursiones invernales al madrileño hayedo de Montejo de la Sierra, logra observar y capturar dos ejemplares adultos: una hembra en diciembre de 1950 y un macho el 27 de enero de 1951, cuyas pieles fueron naturalizadas por él, siendo la última donada al Museo de Ciencias Naturales de Madrid, donde aún se conserva (etiqueta n.º 01 4826 de 1953) y que constituye el único ejemplar de Madrid en dicho museo (Barreiro y Pérez del Val 1998; fotos 1 y 2). Este naturalista al preguntar a un anciano pastor de La Hiruela, le aseguró que cuando él era joven (principios del siglo XX) lo veía en estas sierras cada cinco o seis años, siempre en inviernos muy fríos, pero que últimamente era muy raro. Dicho autor deduce que las aves se desplazarían en invierno procedentes del Pirineo aragonés, cruzando el Moncayo y montes de Soria, hacia las primeras estribaciones del Sistema Central (Guadalajara y Somosierra madrileño), en donde hay



Foto 1. Macho adulto naturalizado de picamaderos negro, capturado en 1951 en el hayedo de Montejo de la Sierra por J. L. Bernaldo de Quirós y conservado en la colección de pieles de aves del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid (foto del autor, con permiso del MNCN).



Foto 2. Detalle de la cabeza del ejemplar anterior, donde se aprecian las plumas de color rojo del píleo (foto del autor, con permiso del MNCN).

bosques con las mismas características norteñas, y con posibilidad de llegar hasta bosques más meridionales, como los pinares de Valsaín, Peguerinos, Hoyo de Pinares, garganta de Iruelas, etc., aunque no los visitó (Bernaldo de Quirós 1956).

En la vertiente norte del Guadarrama, hay referencias orales a principios de los 60 (1960-1963) en La Granja (Segovia), lugar donde el catedrático y ornitólogo Francisco Bernis pasaba sus vacaciones, y lo veía escaso, sobre todo en verano (julio-agosto), en sus incursiones por los pinares de Valsaín y falda de Peñalara (L. M. Carrascal com. pers.).

En los años 70, Eduardo Trigo de Yarto aporta las citas que posee (Trigo de Yarto 1960, 1961) y completa lo publicado por Bernaldo de Quirós (1956). Así, afirma que en los últimos 15 años (de 1945 a 1960) había cazado tres pitos negros en Somosierra, el último de ellos en El Chaparral o hayedo de Montejo de la Sierra, en julio o agosto de 1957. Varias veces lo había visto volando o en el tronco de algún roble o haya en Somosierra y Guadarrama: pinar de Canencia, robledal de La Hiruela, una vez en el pinar del puerto de los Cotos que domina Peñalara, y también en las cabeceras altas del río Jarama (El Cardoso de la Sierra) y su afluente el Jaramilla (Peñalba de la Sierra) —estos últimos ya en la sierra de Ayllón en

Guadalajara—, pero sin especificar fechas concretas (Trigo de Yarto 1960). De nuevo lo vuelve a observar el 11 de junio de 1961 en la vertiente sur del macizo de Ayllón de Guadalajara, en concreto en el hayedo de la sierra de Tejada Negra (Peñalba de la Sierra; Trigo de Yarto 1961), en hábitat muy propicio y en periodo de reproducción.

En esta misma década, Alfredo Noval (1975) lo cita en Somosierra, Guadarrama, Gredos y otras sierras del centro de España y asegura la nidificación de escasas parejas, por las fechas primaverales de algunas de ellas, pero sin duda se refiere a citas y lugares de los autores anteriores. En julio de 1973 se le cita al sur de Gredos y cerca del valle del Tiétar, en las estribaciones de la sierra de San Vicente (Toledo): un macho sobre una vieja encina, en la ladera del Risco del Águila, en la finca El Encinarejo en Navamorcuende (A. Valledor de Lozoya com. pers.).

No se le detectó en la sierra madrileña en la primavera y verano de 1980 (Delibes *et al.* 1983). Tampoco se le vio en Gredos ni en otros bosques de Ávila durante el periodo estival de 1986 al 1988, calificándolo como antiguo nidificante (San Segundo 1990). No obstante, en noviembre de 1985 se observó un macho adulto en el hayedo de Montejo de la Sierra (Madrid), en la parte alta del hayedo a 1.480 m s.n.m (J. de Prada Redondo com. pers.). Fuera del Sistema Central, en el valle del Tajo (Talavera la Nueva, Toledo), se caza un macho en una alameda del río el 28 de agosto de 1982 (Martín Fernández 2004). A finales de esta década (1988-1989) en la vecina comarca de La Sagra y cercano al límite sur de Madrid (Aranjuez), otro individuo es encontrado muerto a primeros de mayo en una alameda en Bargas (Toledo), no detectándose por la zona en visitas posteriores (Tajuelo 2004).

Distribución actual

En las dos últimas décadas, se tiene constancia de cinco observaciones fidedignas en el Sistema Central, todas en la sierra de Guadarrama: tres en la zona madrileña, una en la vertiente segoviana y otra en la de Ávila (tabla I, figura 2).

En la provincia de Madrid se le observa en la primavera de 1991, durante la realización del censo de las aves reproductoras, en un

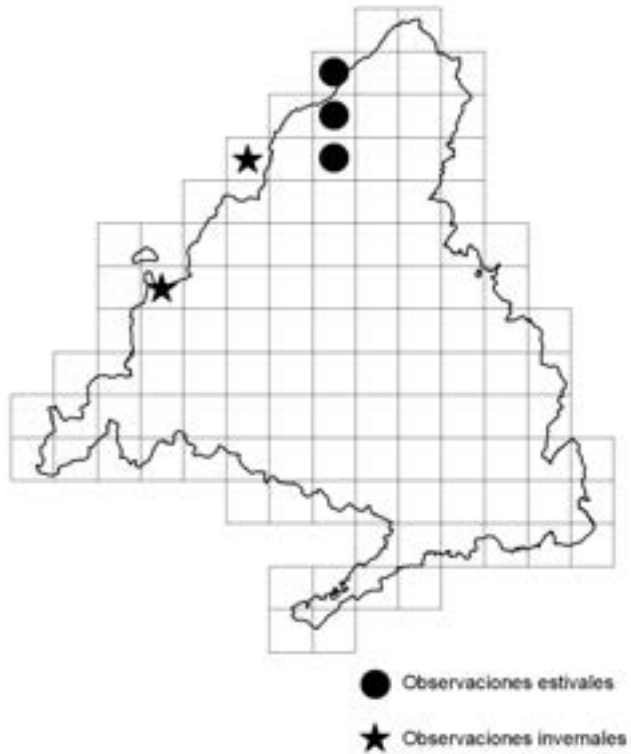


Figura 2. Distribución actual (1990-2009) del picamaderos negro en la Comunidad de Madrid y cuadrículas limítrofes de la sierra de Guadarrama.

pino silvestre (*Pinus sylvestris*) del puerto de Canencia (Miraflores de la Sierra), a 1.525 m altitud, considerando su cría como probable, pues se le observó junto a un agujero de un árbol (posiblemente mayo-junio) y por la misma zona donde hay citas en los años 50 del siglo XX (Díaz *et al.* 1994).

Cerca de allí, en una excursión por el valle del Paular, varios ornitólogos observan un macho el 27 de mayo de 1993, en una fresneda vieja del río Lozoya (Pinilla del Valle) cercana a la cola del embalse, a 1.090 m s.n.m y (F. J. García, I. Sánchez y V. López com. pers.).

En el primer atlas de las aves reproductoras de España (1975-1995), aparece todavía en dos zonas de posible cría al norte de

Madrid (Somosierra), pero, sin duda, se refieren a las anteriores citas del hayedo de Montejo y a la de 1991 en Canencia (Purroy 1997). No se le vuelve a detectar en el Sistema Central como nidificante en los censos nacionales entre 1998-2002, por lo que se considera como extinto en la zona (Simal y Herrero 2003); ni tampoco en la Comunidad de Madrid durante los censos de invernantes de 1999, 2000 y 2001 (Del Moral *et al.* 2002).

Ya en el presente siglo, hay varias citas recientes en la sierra de Guadarrama. Una es en periodo estival en Madrid: un individuo, probablemente en dispersión, volaba y se posaba en pinos de repoblación el 15 de julio de 2007, cerca de una pista que va desde el puerto de Somosierra al de Navafría, a 1.792 m s.n.m. en la ladera sur de Reajo Alto (Navarredonda; Carrascal 2007); aunque erróneamente aparece Gascones en otra publicación (De la Puente *et al.* 2009). Las otras dos observaciones son en invierno. Una corresponde a un ave posada en un árbol en diciembre de 2007, en los pinares de Peguerinos de la parte abulense de la sierra de Malagón a unos 1.400 m s.n.m., vista por un naturalista buen conocedor de la zona, en buenas condiciones de luz y a 20 m de distancia del observador (B. Ballester com. pers.). La otra es en el Guadarrama segoviano: un vecino del lugar, al mostrarle un dibujo del ave, asegura haberla observado por los montes de Valsaín (La Granja de San Ildefonso), en varias ocasiones en invierno a lo largo de los últimos años, la última en 2008 o 2009, llamándole la atención su color oscuro y su capirote rojo (J. M. Velasco, com. pers.).

Como se aprecia en los mapas de distribución (figuras 1 y 2), la gran mayoría de las citas (85%) se ha producido en zonas serranas y altas del Sistema Central, concentradas en tres sectores: Guadarrama central, Sierra Norte y macizo de Ayllón. Solo un 15% de las observaciones ha sido en zonas de baja altitud, sitas en los valles del Tiétar, Lozoya y Tajo, y ninguna en zonas de piedemonte. No se han obtenido datos actuales de su presencia en Gredos, como podrían ser los pinares abulenses de Iruelas y alto Alberche; ni tampoco en la vertiente segoviana de los Montes Carpetanos o de Ayllón, los cuales ofrecen hábitats adecuados para este picamaderos, como son los pinares de Navafría, y los robledales y hayedos de Riaza. No obstante, en algunas publicaciones de ámbito general aparece citado, sin

detalles, en el segoviano Hayedo de la Pedrosa (Riofrío de Riazar; Rigueiro 2005). Sería deseable la realización de algún estudio y prospección en estas zonas, que pudieran confirmar su establecimiento.

En otras regiones fuera del área de este estudio, como ya se expuso anteriormente, también se le ha detectado recientemente: sistema Ibérico soriano y sur de Zamora (Sanz-Zuasti y Velasco 2005); y aún más alejada de su núcleo reproductor del norte de España, por Andalucía: Serranía de Ronda malagueña (Garrido y Alba 1997) y recientemente en Jaén con un macho en diciembre 2006 o enero de 2007 en la ribera del río Rumblar (Villanueva de la Reina), cerca de la sierra de Andújar (D. Ortega com. pers.). Sin embargo, nunca ha sido citado en Extremadura (Prieta 2007), ni Salamanca (Blanco 2007), ni tampoco se ha publicado ningún dato de otras provincias del centro peninsular como Cuenca y este de Guadalajara, donde aún se conservan extensas masas de pinares (Serranía de Cuenca y alto Tajo).

Distribución temporal de las citas

De la totalidad de citas obtenidas solamente 16 tienen fecha o periodo estacional bastante concreto, que unido al gran intervalo de tiempo entre ellas (más de 100 años), no permite esclarecer totalmente la distribución temporal de las observaciones en el

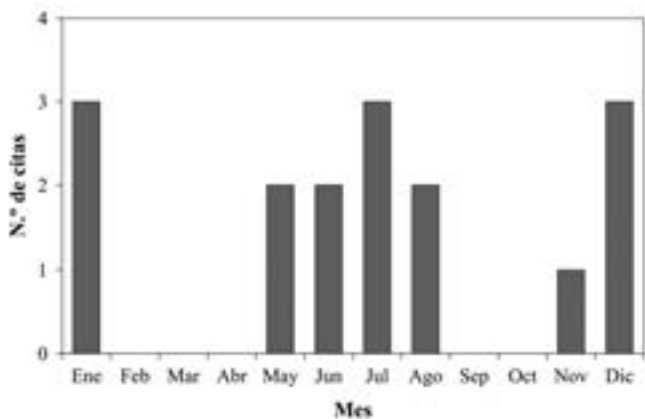


Figura 3. Distribución mensual de las observaciones de picamaderos negro en el Sistema Central.

Sistema Central. No obstante, las citas se dan sobre todo en invierno y en periodo estival (figura 3).

El 40% de ellas ($n = 6$) se ha producido en el periodo estival (marzo a mediados de julio), de las que solamente dos se pueden considerar dentro de la etapa de reproducción (mayo-junio): la observación de junio de 1961 en el hayedo de Tejera Negra y la cita de la primavera del 1991 en los pinares del puerto de Canencia, donde se vio a un adulto en las inmediaciones del nido. Las otras dos citas de mayo y julio, en zonas de menor altitud (valle del Tajo y Tiétar), podrían ser aves que se desplazan hasta 1 km en busca de alimento (Gorman 2004). No se han obtenido observaciones durante el periodo de celo (marzo-abril) que hubieran facilitado mejor su detección, por su estridente reclamo y potente tamborileo audible hasta a 3 km de distancia (Noval 1975; García y Sánchez 2002; Gorman 2004).

Del periodo otoñal de independencia y dispersión juvenil (mediados de julio hasta octubre) corresponde el 20% de las citas: una en julio y dos en agosto, tanto en pinares de la Sierra Norte, como en zonas de riberas del valle del Tajo.

En el periodo invernal (noviembre a febrero) hay otro 40% de observaciones, entre noviembre (1), diciembre (2) y enero (3), ampliables con alguna observación antigua sin fecha concreta (Trigo de Yarto 1960), las cuales pueden proceder tanto de jóvenes en desplazamientos invernales (citas de Peguerinos, Valsaín, sierra de Ayllón y Somosierra), como de adultos que permanezcan todo el año en las inmediaciones de sus territorios o que realicen desplazamientos altitudinales provocados por la escasez de alimento y factores climáticos (Cramp 1985; Gorman 2004), como la pareja de Montejo de la Sierra del invierno de 1950-1951 (Bernaldo de Quirós 1956).

Debido a la escasez de ejemplares observados, muchos de ellos cazados o encontrados muertos, y dado lo esquivo de la especie, no se ha podido confirmar si los avistamientos posibilitan su reproducción, ya sea tanto en el pasado como en el presente.

No existen recuperaciones de aves anilladas en Madrid, ni en las demás provincias del Sistema Central (base de datos de la Oficina de Especies Migratorias, MAGRAMA), por lo que es difícil

saber qué dirección y ruta siguen en sus dispersiones, aunque Bernaldo de Quirós (1956) especulaba con que la mayoría provenían del núcleo oriental —Pirineos— que dista a unos 350 km. Posteriormente hay una observación en el sur de Zamora, seguramente procedente de la población del noroeste español (cordillera Cantábrica) a solo 200 km en línea recta del norte de León. Las citas registradas en las serranías de Andalucía (a más de 500 km), pueden proceder de aves que, en varias etapas, se trasladan hacia el sur, no descartando, por la fecha y el hábitat, una posibilidad remota de nidificación en dichas sierras, que sería conveniente investigar.

En otras poblaciones muy estudiadas de Centroeuropa se han obtenido recuperaciones de jóvenes en dispersión, entre mediados de julio hasta finales de otoño, con desplazamientos de 50 km, 100 km y hasta 200 km (Bernis 1970; Cramp 1985; Gorman 2004). En invierno puede desplazarse a mayores distancias, con registros en algún país centroeuropeo de 500-1.000 km, pudiendo ser observados en áreas más humanizadas y aclaradas de vegetación (Cramp 1985; Winkler *et al.* 1995; Gorman 2004).

Preferencias de hábitat

El tipo de hábitat y biotopo forestal elegido por el picamaderos negro son, predominantemente, los bosques maduros de coníferas y frondosas, a una altitud de entre 1.200 y 2.000 m s.n.m., con árboles grandes y viejos, donde busca su alimento preferido (hormigas rojas y larvas de coleópteros xilófagos) y donde hace

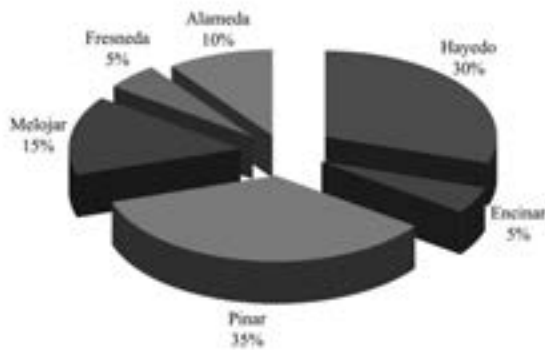


Figura 4. Hábitats utilizados por el picamaderos negro en el Sistema Central.

sus nidos, no desdeñando pinares jóvenes y de repoblación (Simal y Herrero 2003; Gorman 2004).

En el Sistema Central ha ocupado y se le ha detectado, sobre todo, en pinares de pino silvestre o albar (*Pinus sylvestris*; 35% de las citas; figura 4), repartidos por toda la sierra de Guadarrama: Rascafría, Canencia, Valsáin, Peguerinos, etc., entre los 1.600 m y 2.200 m de altitud (Rojo y Montero 1996; CAM 2009).

También utiliza los bosques caducifolios y de frondosas, tanto hayedos (*Fagus sylvatica*; 30%) que de manera puntual aparecen en algunas zonas de Somosierra y sierra de Ayllón entre 1.250-1.575 m s.n.m, como de roble melojo (*Quercus pyrenaica*; 15%) entre 1.200-1.750 m s.n.m (Rojo y Montero 1996). Finalmente, se le ha detectado, aunque de forma marginal y en la etapa dispersiva, en bosques de ribera a menor altitud (entre 500 y 1.000 m) —alamedas (*Populus* sp.) y fresnedas (*Fraxinus angustifolia*)—, e incluso en encinares (*Quercus ilex*; figura 4).

Ciertas citas estivales en pinares (Canencia y Valsáin) presagian la posibilidad de algún asentamiento en estos bosques maduros de coníferas, que con más de 70.000 ha son los más abundantes y extendidos en el Sistema Central (Díaz *et al.* 1994; Rojo y Montero 1996). En el Pirineo los bosques de coníferas también son los más utilizados (Simal y Herrero 2003). Sin embargo, a pesar de numerosas incursiones en diversos pinares de la sierra de Guadarrama, no se han observado grandes agujeros ni restos de astillas de madera en los árboles que delatarían su nido (L. M. Carrascal com. pers.).

Antaño, los relictos hayedos de Montejo de la Sierra (Madrid) y de Tejada Negra (Guadalajara) —en realidad bosques mixtos con robles y otros árboles caducifolios— serían las zonas más querenciosas para la especie, con citas de posible reproducción, dado su carácter más atlántico y húmedo, y más semejantes a su hábitat de cría de la zona cantábrica, donde ocupa el 80-90% (García y Sánchez 2002; Simal y Herrero 2003). A nivel europeo sus requerimientos de hábitat también se asemejan con los de los Alpes italianos, de similares características forestales que el Sistema Central, pues en una alta proporción elige los hayedos (62%) y pinares maduros (33%) para hacer sus nidos (Bocca *et al.* 2007).

CONCLUSIONES

El picamaderos negro debió de tener una pequeña población relicta en hábitats adecuados (pinares y hayedos) de la sierra de Guadarrama y del macizo de Ayllón hasta mediados del siglo XX, pero muy reducida y alejada de su núcleo más estable cántabro-pirenaico, haciéndola muy vulnerable a su desaparición. Después de su declive y posible extinción (por caza, tala y aperturas de pistas forestales e infraestructuras), las escasas citas estivales recientes de picamaderos negro en Madrid y en el resto del Sistema Central deben asignarse mayoritariamente a jóvenes en dispersión, dada su franca expansión en algunas zonas del norte de España y también en otros países de Europa. Esto hace pensar que no hay una población estable y de estancia prolongada en la actualidad en el Sistema Central, que pueda posibilitar la reproducción en la zona, aunque algunos avistamientos reúnen cualidades, como son el hábitat adecuado y ciertos comportamientos del ave. La gran afluencia de visitantes y vehículos a zonas cada vez más agrestes de la sierra madrileña y provincias cercanas, hace que por una parte se le pueda detectar mejor, pero por otra sin duda alteran el hábitat y la tranquilidad de la especie. Es deseable una mejor protección del hábitat y su fauna, y que el recién creado Parque Natural de la Sierra de Guadarrama, y futuro Parque Nacional, sepa proteger y gestionar mejor los últimos pinares y bosques de frondosas de la región.

AGRADECIMIENTOS

A todos los que amablemente han enviado sus citas inéditas y comentarios sobre el picamaderos negro, en especial a: Arturo Valledor de Lozoya, Blas Ballester, Carlos Sánchez, Carlos Sunyer, Federico Roviralta, Honorio Iglesias, Ignacio Velázquez y demás miembros del grupo SEO-Sierra de Guadarrama, Diego Ortega, Eva Banda (OEM-MARM), Fidel José Fernández, Francisco José García, Javier Prieta (GOCE), Juan Miguel Velasco, Máximo Sánchez y Rafa Torralba (SAO). Muy especialmente a Luis María Carrascal (MNCN-CSIC) por su información y valiosa opinión y a Josefina Barreiros (conservadora de la Colección de Pieles de Aves y Mamíferos del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid), por su disposición en poder acceder, mostrar y permitir fotografiar para este trabajo, al ejemplar depositado en

dicho Museo. Blas Molina elaboró los mapas. Un revisor anónimo y Ana Bermejo revisaron y mejoraron el manuscrito original. Y sobre todo mi sincero agradecimiento a mi familia por la paciencia en soportar este “vicio” ornitológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Arévalo y Baca, J. 1887. *Las aves de España. Tomo XI. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*. Imprenta Aguado. Madrid.
- Barreiro, J. y Pérez del Val, J. 1998. *Catálogo de las colecciones de aves del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Aves no paseriformes: pieles de estudio*. Serie de Manuales Técnicos de Museología n.º 7. Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. Madrid.
- Bernaldo de Quirós, J. L. 1956. El *Dryocopus martius* (L.) en el centro de España. *Ardeola*, 3: 13-17.
- Bernis, F. 1970. *Aves migradoras ibéricas. Vol. II. Fasc. 6*. Sociedad Española de Ornitología. Madrid.
- BirdLife International 2004. *Birds in Europe: population estimates, trends and conservation status*. BirdLife Conservation Series n.º 12. BirdLife International. Cambridge.
- Blanco, M. (ed.) 2007. *Anuario Ornitológico de la Provincia de Salamanca, 2004-2006*. SEO-Salamanca. Salamanca.
- Bocca, M.; Carisio, L. y Rolando, A. 2007. Habitat use, home ranges and census techniques in the Black Woodpecker *Dryocopus martius* in the Alps. *Ardea*, 95: 17-29.
- Brehm, A. E. 1880. *La creación. Historia natural. Tomo III. Aves*. Montaner y Simón Editores. Barcelona.
- CAM 2009. *Mapa de terreno forestal de la Comunidad de Madrid*. Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación Territorial. Comunidad de Madrid. Madrid
- Carrascal, L. M. 2007. Picamaderos negro *Dryocopus martius*. Noticiario ornitológico. *Ardeola*, 54: 401.
- Castellarnau, J. M. 1877. Estudio ornitológico del Real Sitio de San Ildefonso y sus alrededores. *Anales de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 6: 115-209.
- Cramp, S. (ed.) 1985. *Handbook of the birds of Europe, the Middle East and North Africa. Vol. IV. Terns to Woodpeckers*. Oxford University Press. Oxford.
- De la Paz Graells, M. 1854. *Memorias de la comisión del mapa geológico. Edición facsímil de 2005*. Instituto Geológico Minero de España. Madrid.
- De la Puente, J.; Pérez-Tris, J.; Juan, M. y Bermejo, A. (eds.) 2009. *Anuario Ornitológico de Madrid 2007-2008*. SEO-Monticola. Madrid.
- Del Moral, J. C.; Molina, B.; De la Puente, J. y Pérez-Tris, J. (eds.) 2002. *Atlas de las aves invernantes de Madrid 1999-2001*. SEO-Monticola y Comunidad de Madrid. Madrid.

- Delibes, J.; Heredia, B.; Moreno, J.; Espina, J. y Manuel, A. 1983. *Contribución al atlas provisional de los vertebrados de la provincia de Madrid*. Monografía n.º 27. Icona. Madrid.
- Díaz, M.; Martí, R.; Gómez-Manzaneque, Á. y Sánchez, A. 1994. *Atlas de las aves nidificantes en Madrid*. SEO/BirdLife y Agencia de Medio Ambiente. Madrid.
- García, A. y Sánchez, M. 2002. El pito negro en Ucieda. *Locustella*, 1: 96-98.
- Garrido, M. y Alba, E. 1997. *Las aves de la provincia de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga. Málaga.
- Gil Lletget, A. 1945. *Sinopsis de las aves de España y Portugal*. Tomo I, n.º 2. CSIC. Madrid.
- Gorman, G. 2004. *Woodpeckers of Europe. A study of the European Picidae*. Bruce Coleman Books.
- Lilford, L. 1866. Notes on the ornithology of Spain. *Ibis*, 8: 377.
- Martín Fernández, J. A. 2004. Picamaderos negro *Dryocopus martius*. Lista sistemática. *Anuario Ornitológico de Toledo, Revisión Histórica-2001*: 288.
- Noval, A. 1975. *El libro de la fauna ibérica. Aves*. Vol. 5. Ediciones Naranco. Oviedo.
- Prieta, J. 2007. *Aves de Extremadura*. Vol. 3. *Anuario Ornitológico de Adenex 2001-2003*. Adenex. Mérida.
- Purroy, F. J. (ed.) 1997. *Atlas de las aves de España (1975-1995)*. Lynx Edicions. Barcelona.
- Rigueiro, A. 2005. *Bosques monumentales de España*. Mundi-Prensa. Madrid.
- Rojo, A. y Montero, G. 1996. *El pino silvestre en la sierra del Guadarrama*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- San Segundo, C. 1990. *Atlas de las aves nidificantes de la provincia de Ávila y sierra de Gredos*. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Sánchez, J. F. (ed.) 2009. *Anuario Ornitológico de Toledo 2002-2007*. Agrupación Naturalista Esparvel. Toledo.
- Sanz-Zuasti, J. y Velasco, T. 2005. *Guía de las aves de Castilla y León*. Náyade Editorial. Valladolid.
- Simal, R. y Herrero, A. 2003. Picamaderos negro *Dryocopus martius*. En: Martí, R. y Del Moral, J. C. (eds.). *Atlas de las aves reproductoras de España*: 354-355. Dirección General de Conservación de la Naturaleza y SEO/BirdLife. Madrid.
- Tajuelo, F. J. 2004. Picamaderos negro *Dryocopus martius*. Lista Sistemática. *Anuario Ornitológico de Toledo. Revisión Histórica-2001*: 288.
- Trigo de Yarto, E. 1960. Pito negro *Dryocopus martius*. Sección breve. Nota sobre capturas de aves raras o interesantes. *Ardeola*, 6: 367-369.
- Trigo de Yarto, E. 1961. Pito negro *Dryocopus martius*. Sección breve (Notas). *Ardeola*, 7: 260-261.
- Winkler, H.; Christie, D. A. y Nurney, D. 1995. *Woodpeckers. A guide to the Woodpeckers, Piculets and Wrynecks of the World*. Pica Press. Sussex.
- Witherby, H. F. 1928. On the birds of Central Spain, with some notes on those of South-East Spain. *Ibis*, 4: 587-683.

(Recibido 10.9.2010; Aceptado 25.10.2010)